



Inauguración de regadíos en el Alto Ampurdán

por GIL BONANCIA

El día 3 de junio, desde la presa de derivación de Pont de Molins, un gran número de gerundenses se sintieron cercanos a las tierras hermanas de Córdoba, y más aún, del hombre que allí, como Caudillo de Paz ahora, después que supo serlo triunfante en la guerra, inaugurara en Iznajar, unos regadíos no sólo de aquella provincia, sino a la vez, de distintos puntos de España.

Nuestra provincia estaba representada en ese gran balance de obras hidráulicas por el azud de Pont de Molins, doce kilómetros aguas abajo del embalse de Boadella, sobre el río Muga.

Con dicho azud, se ponen en riego 1.000 hectáreas de la margen izquierda y 700 de la margen derecha. Con la buena perspectiva de que en el año próximo se pondrán en riego otras 1.400 hectáreas, con lo que se acabará la primera fase completándose 3.100.

Mástiles y banderas. Y pancartas, con inscripciones tan expresivas como éstas: «Regadíos: frutos de la política de Franco»; «Franco: l'Empordà espera vostra visita aviat», y «Figueras, puerta de España, a las órdenes de Franco».

Llegada de las Autoridades

A las 18'45 llegaron las autoridades para presidir los actos a celebrar. La concentración de agricultores, campesinos, ganaderos, etc., fue grande. Llegaron el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Ramón Muñoz González y Bernaldo de Quirós; general gobernador militar de la Plaza y Provincia, don Emerio Felíu Oliver; presidente de la Diputación Provincial, don Pedro Ordís Llach; presidente de la Audiencia, don José María de Mesa; delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del P. O., don Pablo Roig Giralt; ingeniero director, don Antonio Lluís, y los ingenieros don Eugenio Pinedo, don Adolfo Gómez de Mercado y don Ignacio Román; ingeniero jefe de la Delegación del Instituto Nacional de Colonización en Lérida, don José Baquero; ingeniero jefe de la Subdelegación de Gerona, don Francisco Vallhloera; ingeniero jefe de Obras Públicas, don Federico Macau; ingeniero jefe de Concentración Parcelaria, don Jaime Fonalleras; ingeniero de la Comisaría de Aguas, señor Laguardia, quien ostentaba la representación del ingeniero jefe, señor Llansó; subjefe provincial del Movimiento, don Valeriano Simón; teniente coronel jefe de la 413 Comandancia de la Guardia Civil, don Agustín Arnes Vicente; comisario jefe de Policía, don José Mieza; procurador en Cortes por los Ayuntamientos de Gerona, don José Bonet Cuffí; vicepresidente de la Diputación Provincial y alcalde de Figueras, don Ramón Guardiola Rovira; ingeniero jefe de la Delegación de Industria, don Fernando Díaz Vega; ingeniero jefe de los Servicios Agronómicos, don Juan Cabot; delegado provincial de Trabajo, don Enrique Rodríguez; delegado provincial de la Vivienda, don Julio Esteban Ascensión; delegado provincial de Información y Turismo, don Félix Ayala; jefe provincial de Ganadería, don Arturo Soldevila; secretario general del Gobierno Civil, don Alberto Perales; presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria, don Ignacio de Ribot y de Balle; secretario de la Delegación Provincial de Sindicatos, don Manuel Díaz Fuentes, quien ostentaba la representación del delegado provincial; diputados provinciales, don José Ferrusola y don Narciso Franch; alcaldes de la comarca y numerosas personalidades, que fueron recibidas por el alcalde de Pont de Molins, don Alfonso Pujol, y personal técnico.

Se recibió una nota de felicitación y adhesión del embajador de España, don Miguel Mateu Pla, quien no pudo asistir al acto como era su deseo, por hallarse ausente.

En lugar visible para todos, se situó un receptor de televisión, mediante el cual se siguió la retransmisión en directo de las inauguraciones que efectuaba el Caudillo.

Las obras de regadío

Por lo que respecta a estos riegos del Muga, hay además aprobado ya el proyecto de una se-

gunda fase de 4.000 hectáreas. Asimismo, se está estudiando la viabilidad del resto, 3.000 hectáreas, para llegar al conjunto de las 10.000 hectáreas.

El presupuesto total de esta primera fase es de 250 millones de pesetas, y el de las obras que se inauguraron, de 134.608.192 pesetas. Las obras comprenden la presa de Pont de Molins, túneles de cabecera de ambas márgenes — de un kilómetro y medio cada uno —, canales principales de ambas márgenes y red de acequias y desagües. El canal principal tiene 4'600 kilómetros; las acequias, 38 kilómetros, y los desagües, 19 kilómetros.

La gran obra del Plan del río Muga que también ha de ser inaugurada en breve es el embalse de Boadella, con un presupuesto total de 370 millones de pesetas, incluidas las expropiaciones. Su capacidad es de 62 millones de metros cúbicos. Abastece de agua a la población de Figueras, proporciona el agua para el riego y sirve para contención de avenidas, como se ha puesto venturosamente de manifiesto en las grandes avenidas de meses pasados.

Las primeras autoridades se situaron en lo alto de la torre de desagües, y cuando anunciaron que el Caudillo inauguraba el embalse de Iznajar, se procedió a dar paso al agua del azud, entre los aplausos de todos los allí congregados. Hecho el silencio, el delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del P. O., don Pablo Roig, tras saludar a las autoridades y público, se refirió a las diversas inauguraciones, y concretamente después, a aquella, en la que dijo que el agua llegaba cantando de júbilo a tantas tierras. Expuso cómo había sido posible llevar a cabo estas realizaciones y se refirió a la unidad creada por el Caudillo de España y al camino de progreso que nos señalara, y por el cual íbamos guiados por su experta mano.

Discurso del Gobernador Civil

A continuación, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Ramón Muñoz González y Bernaldo de Quirós, pronunció una vibrante alocución, iniciada con un saludo a las autoridades allí congregadas, y a «los queridos gerundenses», y dijo:

«Quizá sean muchas las ocasiones que a lo largo del tiempo que llevo con vosotros, haya tenido para dirigiros la palabra, sobre todo en ese peregrinar que para conoceros me he impuesto como obligación propia de mi cargo, y ya debe ser bien conocido de todos mi constante y evasivo propósito de hacerlo por estimar que los hombres más deben distinguirse por sus actos que por las palabras que dicen o por los discursos que pronuncian. Mas es ésta la ocasión que aquí nos reúne una circunstancia y un momento que me obligan a quebrantar esta norma.

A la indiscutible responsabilidad de hablaros se une indudablemente la satisfacción de hacerlo

en uno de los paisajes más entrañables y más bonitos de esta tierra del Ampurdán, tan fecunda a la hora de dar hombres como rica en ese amor sin entrega ni medida, a todo lo profundamente español, en lo que constantemente hacen verdadero alarde como si quisieran poner de evidente relieve que su mejor y más puro catalanismo, esencia de idiomas, costumbres y arte, es el principio de la universalidad española.

En este hermoso Ampurdán, en un día de luminosidad específica, abrigado por las montañas del bajo Pirineo y en una comarca en la que los mares amplios abren rutas trascendentes y alas a la ilusión, es para mí motivo de satisfacción que tenga que destacar la situación y el momento de este destino histórico de vibrar al unísono con otras varias provincias españolas que por arte y magia de la ciencia y de la conquista del hombre moderno, nos permiten mediante la televisión, estar y participar en un solo momento, en esos sitios, y en el mismo instante en que nuestro Caudillo mueve el dispositivo que hará regar por la acción de su fructífera mano, 105.000 hectáreas de terreno a lo largo y a lo ancho de todo el territorio español, y en el inicio y puesta en marcha de un programa de realizaciones previsto para el segundo cuatrienio del Plan de Desarrollo.

Mis palabras y vuestra presencia tienen que ser en primer lugar y sobre todo, para ratificar la lealtad a nuestro Caudillo y a todos aquellos que dieron la vida por una España mejor, cualquiera que fuera el bando, la encrucijada o el trozo de tierra que les acogiera, pero que nos obliga a ser auténticos e infatigables en conseguir el mundo ideal que ellos soñaron y por el que cayeron.

«No hay vida sin agua», dice el punto primero de la Carta Europea del Agua.

El contraste entre nuestros secanos, esteparios y el verdor de nuestras zonas regables, confirma de modo evidente aquella afirmación.

La agricultura de regadío, al garantizar al agricultor la compensación ubérrima a su esfuerzo, le devuelve el sentido de la propia dignidad y le hace mirar con optimismo su porvenir y el de sus hijos.

Los regadíos tradicionales y seculares del país y muy especialmente en nuestra Gerona, se han desarrollado a través del tiempo hasta los límites que permitían los caudales fluyentes de nuestros ríos.

La obra que hoy parcialmente inauguramos en este acto ha de tener para nosotros el carácter de ser más que el logro de un objetivo, el principio de la seguridad de una cierta e inmediata realidad para la transformación de todos nuestros campos, porque para ellos están puestas en nuestra provincia las piedras fundamentales de esos colosales y extraordinarios complejos hidráulicos cabecera del regadío de las 50.000 hectáreas de Gerona, con las ya innegables realidades de Boadella y Susqueda.

62 millones de metros cúbicos de capacidad se acumulan en el embalse de Boadella, 62 millones que derivamos aguas abajo de dicho embalse, por cuidados canales y profusión de acequias, a lo largo de ambos márgenes del río, y que regarán una superficie de 7.000 hectáreas en esta parte del Muga.

Lo que hoy inauguramos permite ya asegurar el riego de las 1.700 hectáreas sobre las 900 que anteriormente ya se venían regando, y activamente se trabaja sobre el resto de las obras necesarias para el riego de las 5.300 hectáreas restantes.

Día a día logramos nuevas metas de transformación y de elevación que aumentan la fe y la esperanza de todos de ver convertida en realidad esa bella idea de la justicia social.

La paz, nuestra paz, sin privilegios ni exclusiones, hemos de mantenerla con trabajo, con unidad y con orden.

Hemos de mantenerla entre los hombres y las tierras de toda España en un abrazo apretado y sin solución de continuidad, como son todas nuestras tierras, pegadas materialmente unas a las otras.

«Caudillo de España: sí nos importa que tú envejecas y que cumplas años, y lo sentimos como sentimos envejecer a nuestros mayores, pero ten la seguridad de que todos estamos y estaremos contigo, que el Movimiento, tu Movimiento, está enraizado en la entraña del pueblo, de ese pueblo español que te espera en todos los sitios y en todos los lugares; ese pueblo que clama no ya por tus obras, que ahí están como éstas, que las consideran seguras, sino por tu presencia, porque infunde vida, seguridad, paz, tranquilidad y aquí, desde estas tierras, en una extremidad de Cataluña, desde este liberal, soñador, pero adicto e incondicional Ampurdán, te decimos que anhelamos tu presencia, que te esperamos y que pedimos al Señor que rige los destinos y da paz y salud a los pueblos, que te la dé a ti de forma especial, porque con ella la tendremos todos los españoles.»